

GABBA, EMILIO: *Iscrizioni greche e latine per lo studio della Bibbia*. Turín, Marietti, 1958.—170 × 240 mm., 126 págs. + 10 ilustraciones fuera de texto.

No siempre resulta fácil a los Profesores de Sagrada Escritura tener a mano las voluminosas y costosas ediciones de inscripciones griegas y latinas, que tanto pueden servirles para ilustrar numerosos pasajes de la Biblia, especialmente del N. T.

El joven Profesor de Pavía nos brinda en este Manual una bien trabajada selección de 35 inscripciones, acompañadas de 10 ilustraciones fotográficas.

Sobre cada inscripción el autor ofrece: indicación de la colección, obra o revista donde se halla publicada; texto en la lengua original (griega o latina); interesantes noticias sobre el lugar donde se encontró y donde se conserva, fecha a la que pertenece, explicación del contenido, pasaje o pasajes bíblicos que ilustra; versión italiana; bibliografía sobre las cuestiones con ella relacionadas. La exposición resulta todo lo erudita que permite, y todo lo sobria que exige el carácter manual de la obra.

El autor trata de justificar en la Introducción los criterios que ha seguido en la selección de los textos, y reclama especialmente indulgencia por los que se ha visto precisado a omitir. Nadie podrá echarle en cara la obligada omisión de inscripciones de secundaria importancia, y menos cuando la selección ha sido hecha con un criterio que todos habrán de aplaudir. Pero quizá no hubiera sido superfluo añadir, a manera de apéndice por lo menos, una relación completa de los textos bíblicos que pueden ser más o menos remotamente ilustrados por las inscripciones omitidas, e indicar las publicaciones donde se pudieran consultar.

S. MUÑOZ IGLESIAS

NÖTSCHER, FRIEDRICH: *Gotteswege und Menschenwege in der Bibel und Qumran* (Bonner biblische Beiträge, 15). Bonn, 1958. Peter Hanstein Verlag GMBH.—163 págs.

Con un concienzudo y breve examen del término *derek* y sinónimos en la Biblia y literatura qumránica, contribuye eficazmente el autor a esclarecer uno de los conceptos más comunes en dicha literatura. Sabido es que dicho vocablo se encuentra unas setecientas veces en el texto hebraico del A. T., sin contar el libro del Eclesiástico y prescindiendo de los términos sinónimos. Empieza el autor por estudiar algunos vocablos emparentados con la palabra camino, la cual puede sin dificultad reemplazar a todos ellos. Desgraciadamente, no se cumple el ideal bíblico de que los caminos de los hombres se ajusten a los caminos de Dios, ideal que, por lo demás, no es asequible plenamente. Pero al menos debería el hombre tratar de lograr que ambos caminos corrieran paralelamente y no hubiera entre los mismos oposición alguna. El camino de Dios se manifiesta en la teofanía del Sinaí. Puede la palabra *camino* designar también toda la obra divina, el gobierno divino del mundo, sus planes y realizaciones, así como cada una de las